- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

- Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

JAVIER ONRUBIA
REBUELTA

MANUEL MATEO
Y
LA C.O.N.S.

EDITORIAL
NUEVO CAUCE

OVIEDO, JUNIO
1.985

Dicen que las palabras se las lleva el viento, pero no hay viento tan poderoso que pueda borrar un recuerdo.

Camarada MANUEL MATEO

!!PRESENTE!!

PROLOGO

A la hora de intentar ofrecer una reseña de la vida y la obra del que fuera secretario general de la Central Obrera Nacional Sindicalista - Manuel Mateo - me he encontrado con un cúmulo tal de dificultades, que a punto he estado de darme por vencido a la primera.

En los numerosos libros que he consultado sobre el tema de la Falange, tan solo he encontrado simples referencias al nombre de Mateo, y a la labor que desarrolló en la Falange.

En "LA REBELION DE LOS ESTUDIANTES", de David Jato - libro fundamental para el conocimiento del fenómeno nacional-sindicalista - lo cita tan solo tres veces. Hedilla en su "TESTIMONIO", y Ximénez de Sandoval, en su biografía de José Antonio, lo citan al dar la lista de los miembros que participaron en las sesiones del segundo Consejo Nacional de Falange, y al enumerar las acciones de las recien creadas C.O.N.S. Ramiro Ledesma, en su "¿FASCISMO EN ESPAÑA?", publicado en 1.935, bajo en psudónimo de Roberto Lanzas, aporta varios datos de gran interes sobre nuestro protagonista. No podemos olvidar, que por la fecha de publicación

del libro, debía de tener muy frescas las noticias. Payne, en su libro "HISTORIA DEL FASCISMO ESPAÑOL", lo cita dos.

Sin lugar a dudas las obras que más datos me han aportado, son el librito titulado "MANUEL MATEO Y EL NACIONAL SINDICALISMO", obra de José Hernando Sánchez, que era secretario del "Centro Social Manuel Mateo", fundado éste en 1.964, y prohibido posteriormente, en 1.966. Otra obra con un relevante interés es la conferencia pronunciada por el hoy secretario de la Confederación de Trabajadores Independientes (C.T.I.), Ceferino Maestú, y que fundó en 1.964 junto a Sigfredo Hillers de Luque, la primera organización falangista al margen del Movimiento Nacional: El Frente de Estudiantes Sindicalistas. Dicha conferencia da una visión muy completa de los antecedentes de las C.O.N.S., así como de su desarrollo y su nada esperado final.

Espero que con esta humilde aportación, se conosca un poco más a Mateo, quién hasta la fecha sólo se le citaba al tratar el problema de su falta de fe religiosa. Siempre se le nombraba para demostrar cómo un no creyente podía militar en las filas falangistas.

Javier ONRUBIA REBUELTA

Mayo, 1.985. Madrid.

Manuel Mateo y la C.O.N.S.

Aunque seguramente será caer de nuevo en el tópico, una vez más, hay que decir que Manuel Mateo es uno de los grandes olvidados de la Falange. Y lo es, no por casualidad o por el conjunto de una serie de circunstancias, sino por una actitud muy premeditada de aquellos que han visto en sus formulaciones políticas una doctrina capaz de hacer temblar sus intereses. Después de leer detenidamente los textos que de Manuel Mateo nos han llegado, comprendemos perfectamente cómo el Régimen nacido de la Victoria del 1 de abril de 1.939, arrinconó la obra de este hombre, que criticaba duramente al capitalismo, y que conocía por dentro los manejos de los llamados partidos obreros. En la mentalidad absurda y reaccionaria de muchos de los hombres claves del 18 de Julio, Mateo debía de aparecer como un iluminado o lo que siempre es peor, como un iluso. Pero hay veces que los "ilusos" son capaces de dar su vida por aquello en lo que creen, mientras los otros siguen presidiendo Consejos de Administración, o disfrutando de sus rentas. De los "ilusos" siempre se acuerda alguien.

Por si acaso hay quién piensa que la obra de Mateo está

desfasada, seguro que cambia de opinión al leer sus textos, y conocer la amplia visión que del problema social tenía.

Pero vayámos ahora con algunas notas sobre su vida.

Manuel Mateo nació en 1.904, en Corella (Navarra), población del partido judicial de Tudela, y bañada por el río Alhama, afluente del Ebro. En esta tierra rica en vid y olivo, pasa hoy sus últimos años otro hombre que tuvo un gran papel en la historia de la Falange: José Luis de Arrese. Sus padres fueron José Mateo Zapatero y Araceli Mateo, ambos con unas ideas religiosas muy robustas, tanto es así, que parece ser que una de las hermanas de Mateo - eran 17 los hijos del matrimonio - fue monja en Barcelona, o por lo menos allí estaba a principios del Alzamiento.

Recibió Mateo las aguas bautismales en la iglesia de San Miguel. Ayudado por sus abuelos, marchó a Logroño, para realizar allí sus primeros estudios. Posteriormente trabajó en oficios muy diversos (peón, vendedor de prensa, aprendiz de imprenta, etc.) siendo estas las fuentes de las que se nutrió su fuerte interés por los problemas de los trabajadores. En 1.912, es decir, teniendo Mateo 8 años, acudió con su padre a un mitin que se celebraba en un teatro de Logro-

ño, y allí tomó la palabra para interrumpir al orador y manifestarse en defensa de lo que por aquellas fechas se conocía como proletariado.

Por su indudable inquietud social, Mateo se afilió al Partido Comunista, en dónde llego a ser jefe de célula en Madrid. En el P.C. usó el nombre de López Mateos y se hacía pasar por extremeño. En 1.931 - año de la proclamación de la II República - fue encargado de visitar Rusia, Italia, Alemania y Francia. En Rusia, sólo le dejaron ver las instalaciones obreras señaladas en el programa previo, y le denegaron una petición que hizo, de visitar poblaciones rurales. Trás su regreso a España, fue nombrado miembro del Comité Central del Partido Comunista, y se hizo cargo de la Secretaría de Organización durante dos años. En este tiempo, fue el responsable de gran parte de las manifestaciones y actos callejeros del P.C. Por sus grandes dotes de organizador, puestos de manifiesto en un sinfín de ocasiones, su nombre sonó como posible Secretario General del Partido Comunista.

De su militancia comunista, ha dejado testimonio Enrique Castro Delgado, en su libro "HOMBRES MADE IN MOSCU". El que fuera comandante jefe del famoso 5º Regimiento, miembro del Comité Central del Partido Comunista y sub-comisario General del Ejército Rojo, publicó en México, en 1.962, el libro antes reseñado, y en su capítulo quinto dice:

"Se encontraba en la Dirección de la Falange un tal Mateos, que había sido comunista y durante cerca de dos años secretario de organización del Comité del Partido en Madrid. Era moreno, rechoncho, frío, y extremeño, lo cual quiere decir que terco. Conocía perfectamente el sistema de organización del partido, sus métodos conspirativos, su táctica. Fue sin duda uno de los hombres más útiles que tuvo Primo de Rivera para su lucha contra los comunistas.

Porque aparte de sus conocimientos odiaba a los comunistas de la misma manera que los comunistas le odiaban.

Además, sus instintos de conservación le obligaban a una lucha implacable contra el partido comunista. Porque sabía que era un condenado a muerte, aunque sin hora ni fecha para morir."

Esta descripción que de Mateo da Castro Delgado, confirma el detalle de que el cambio de nombre y de lugar de nacimiento que él hizo al entrar en el P.C., es cierto. Seguramente lo hizo, para dar pistas falsas sobre sus orígenes, ya que en aquellos turbulentos días, el militar en organizaciones políticas o sindicales, constituía un riesgo evidente, y más a ciertos niveles.

No se sabe bien a que se debió, pero lo cierto es que existen testimonios de que Manuel Mateo acudió el 29 de octubre al Teatro de la Comedia a escuchar a José Antonio. Después de los sucesos de Asturias, en octubre del 34, Mateo se enfrentó con el famoso "Antón" - que después sería el "amigo" de Dolores Ibárruri - en cuyo domicilio vivía, y criticó duramente la política del partido comunista, acusándolo de traidor a la clase obrera. Desde ese momento fue prácticamente expulsado del P.C.

En diciembre de 1.934, Mateo se entrevistó con un viejo amigo y ex-militante comunista, Carlos Rivas, quien ya había ingresado en Falange, y le expuso su intención de pedir el alta en esta organización. Poco después acudió al despacho de José Antonio, dónde le contó toda su peripecia política y sus planes futuros. José Antonio autorizó su ingreso y lo avaló personalmente. Como muestra de esta simpatía de José Antonio por Mateo, valgan estas líneas de una carta dirigida por José Antonio a Francisco Bravo, miembro de la Junta Política y Jefe Provincial de Salamanca de F.E. de las J.O.N.S.:

"Mateo, en efecto, se supera a sí mismo cada día. Es una magnífica adquisición."

La carta lleva fecha de 28 de marzo de 1.935.

Formalizado el ingreso de Mateo en Falange, se encontró de lleno metido en el arduo asunto de la expulsión de Ramiro Ledesma, quien no congeniaba en exceso con José Antonio, y del que le separaban algunos temas doctrinales. En los días anteriores a la ruptura, hubo intentos por parte de Ruíz de Alda y Vicente Gaceo - entre otros - para evitar lo inevitable. Ante el fracaso de estas gestiones, y mientras se aclaraban las cosas, Mateo desapareció del escenario, y por fin se supo que estaba en Valencia. Ramiro, siempre afirmó que Mateo era uno de los instigadores de esa ruptura, pero los hechos demostraron lo contrario. Llamado a Madrid por José Antonio, y tras una larga conversación con él, se le nombró Secretario Nacional de la Central Obrera Nacional Sindicalista (C.O.N.S.). Para el viaje de vuelta a Madrid, hubo que mandarle dinero, pues era muy frecuente que Mateo no tuviese un duro, tanto es así, que en alguna ocasión hubo que prestarle para comprarse unos pantalones o unos zapatos. Vivía en una pensión de la calle Preciados, "Doña Germana", que era novia de Nicasio Alvarez de Sotomayor, de quién tendremos alguna noticia más adelante. Cuando Nicasio rompió con ella, Mateo fue echado a la calle.

Al hacerse cargo Manuel Mateo de la C.O.N.S., estaba ésta en una situación bastante delicada.

En julio de 1.934, el Triunvirato Nacional de F.E. de las

J.O.N.S., formado por Ramiro, Ruíz de Alda y José Antonio, dió la orden de formar los que serían cuadros sindicales de la Falange. Para esta misión se contó con dos camaradas de gran experiencia en el tema: Nicasio Alvarez de Sotomayor y Camilo Olcina.

Nicasio Alvarez de Sotomayor, había estudiado Medicina, era extremeño, de Cillero (Cáceres), y procedía de la C.N.T., de la que había llegado a ser secretario. Poco después de la famosa huelga de la Telefónica, que se celebró la primera semana de julio del 31, y de la que él fue impulsor, se le condenó a dos años y un día de cárcel. En el Penal de Ocaña coincidió con Ramiro, que cumplía allí condena, y después de varias charlas, rompió con la C.N.T. e ingresó en las J.O.N.S. Trás la marcha de Ramiro, Sotomayor le siguió, pero pronto le abandonó. En las elecciones de Febrero del 36, le eligieron alcalde de su pueblo por una candidatura socialista, pero a pesar de ello, en mayo del mismo año, aún estaba en la Cárcel Modelo de Madrid con los lideres sindicales de las C.O.N.S. El 18 de julio del 36, ya estaba en su pueblo, y como alcalde que era se enfrentó a los acontecimientos, lo que le valió ser fusilado por los nacionales. Así, desapareció una de las piezas básicas en la fundación de la C.O.N.S.

El otro encargado por el Triunvirato, fue Camilo Olcina. Este, provenía también de la C.N.T., y fue Delagado Nacio-

nal e Internacional de la Marina Mercante. En 1.932, coincidió con Julio Ruíz de Alda en un barco que venía de Nueva York, y allí nació una amistad que duraría muchos años. Durante los preparativos para la fundación de F.E., Julio llamó a Camilo Olcina, que se encontraba en Barcelona, y le ofreció ser el asesor de la primera actividad falangista dirigida a los obreros; la creación de una Bolsa de Trabajo. Olcina, fue uno de los testigos de la conversación de José Antonio con Algel Pestaña. Se celebró en Barcelona en septiembre u octubre de 1.935, en un restaurante del Tibidabo, y el hombre que fue capaz de juntar a estos dos gigantes del sindicalismo español, fue Roberto Reyes, jefe provincial de Barcelona, y aquel que en la famosa manifestación falangista del 7 de octubre de 1.934, llevó la bandera nacional.

Los estatutos de la C.O.N.S., fueron preparados por Olcina, y por Juan Orellana, otro ex-cenetista. El primer sindicato que se creó fue el de Oficios Varios, del que irían saliendo posteriormente los demás. La sede estaba instalada en la calle de Marqués de Riscal, 16.

En septiembre del 34, se celebró una reunión entre Sotomayor y Olcina, con los miembros del Triunvirato Nacional, y de allí nació la idea de llevar a la práctica un plan gigantesco para movilizar a los obreros en paro. Se hicieron censos de todas las obras y se repartieron por Madrid miles de hojas llamando a los obreros en paro a ingresar en la C.O.N.S. y

larles trabajo. De esta manera acudieron a la sede de Marqués de Riscal, miles de hombres. Trás ir a numerosas obras, y después de graves incidentes - que se saldaron con el balance de cuatro heridos - los obreros tuvieron que volver a sus casas, pues en algunos sitios fueron recibidos a tiros.

Esta experiencia de táctica revolucionaria, dejó a más de uno con la boca abierta, demostrando el coraje de algunos de los hombres más destacados de la Falange. Sin ir más lejos, José Antonio - pistola en mano - abrió las puertas de las obras de los Nuevos Ministerios, y las de la demolición de la antigua prisión militar de San Francisco el Grande, demostrando así como eran muy gratuitas las acusaciones que se le hacían de "señorito". Esta actitud suya, de ir el primero para buscar trabajo a los que no lo tenían, le granjeó el afecto y la simpatía de los obreros encuadrados en la C.N.S.

Con la secretaría nacional de la C.O.N.S. en manos de Mateo, comenzó éste a demostrar todos sus ya conocidos dotes de organisador. Lo primero que hizo fue superar el tremendo bache al que se llegó por la salida de Falange de dos hombres de tanta valía como eran Ledesma Ramos y Sotomayor. Para ello nada mejor que desplegar una intensa labor, que se tradujo en la creación de los siguientes sindicatos:

INDUSTRIA DEL PAN Y SIMILARES.- Su presidente era Sergio

García, y su secretario José García Vara, posteriormente asesinado el martes 2 de abril de 1.935, a manos de unos militantes de la U.G.T., cuando salía de la nueva sede de la Central, situada en la Cuesta de Santo Domingo. Iba acompañado por Camilo Olcina. García Vara era de Lugo, y tenía en Madrid una tahona. En 1.965, coincidiendo con el XXV aniversario de su muerte, se distribuyó en Madrid, de forma clandestina, un panfleto en donde se decía entre otras cosas:

> "A nadie se le ocurre hacer la Revolución por la que luchó y murió García Vara, que es lo que realmente sería honor y respeto a la memoria de aquel trabajador español. En este aniversario de José García Vara, un trabajador que creyó en la revolución social de la Falange, todos y cada uno tenemos que plantearnos el problema de continuar la empresa por la que él murió.
>
> Por la que José Antonio murió. Y no hay más que una conclusión: si queremos seguir luchando hay que despegarse hoy mismo del Movimiento y engrosar las filas que luchan abiertamente por sus ideas..."

Este panfleto, fue editado por un grupo de trabajadores muy vinculados al casi recién nacido Frente de Estudiantes Sindicalistas. (F.E.S.)

METALURGIA.- Fue de los primeros en crearse en Madrid. Su presidente era Luís García.

INDUSTRIA HOTELERA Y SIMILARES.- Su promotor fue Camilo Olcina, y su presidente José Jiménez. La mayoría de los afiliados eran camareros.

EMPLEADOS DE OFICINAS.- Su promotor fue Huguet.

INDUSTRIAS GRAFICAS.- Su presidente era César Moreno Navarro y su secretario Alfredo Santodomingo, que era el regente de la imprenta de la calle Mendizabal, donde se hicieron trés números del periódico "No importa".

DEPENDIENTES Y MOZOS DE COMERCIO.-

OFICIOS VARIOS.-

EMPLEADOS MUNICIPALES.-

TRANSPORTE.-

BANCA.-

CONSTRUCCION.- Era secretario Sinforiano Moldes, traído de la C.N.T. por Sotomayor, era hombre de confianza de José Antonio. Fué asesinado en la Modelo de Madrid en julio del 36.

Con respecto a provincias, hay que destacar Sevilla, donde

llegó Orellana con el encargo hecho por José Antonio de organizar la C.O.N.S. Santander, San Sebastián, Asturias, Barcelona, Alcañiz, Puebla de Sanabria, etc., conocieron de la existencia de la Central Obrera Nacional Sindicalista. Según las posibilidades de cada provincia, había más o menos actividad, aunque no hay que olvidar la gran fuerza que tenían la U.G.T. y la C.N.T., que pensaban que los trabajadores eran patrimonio exclusivo de ellos, gerifaltes con la misión de intentar domesticar a la clase obrera.

Mención aparte, merece Valladolid, ciudad donde las J.O.N.S., montaron los primeros núcleos obreros. Figura clave fue Emilio Gutierrez Palma, antiguo ugetista y cenetista, que encontró en las J.O.N.S. un campo de trabajo al que sirvió con estusiasmo y eficacia. El, es el autor del librito titulado "Sindicatos y Agitadores NacionalSSindicalistas", que tantos datos de primera mano proporciona, aunque sólo llega hasta enero de 1.935, fecha en la que abandonó Falange y se marchó junto a Ramiro.

Durante 1.935-1.936, alcansó la C.O.N.S. su máximo apogeo. La prensa falangista de la época da constantes reseñas de actos públicos, y de creación de nuevas delegaciones del Sindicato Falangista.

Mateo, al frente de la C.O.N.S. recorrió numerosas poblaciones, y habló - en muchas ocasiones junto a José Antonio - en Salamanca; Villagarcía de Arosa; Corrales; Jaén; Don Benito; Córdoba; Madrid; Oviedo; Mota de Cuervo; Campo de Criptana y Sevilla. Fué nombrado miembro de la Junta Política de Falange, y como tal asistió a los trabajos del II Consejo Nacional, que se celebró en Madrid, durante los días 15 y 16 de noviembre de 1.935. Tomó parte en la ponencia E, y junto a Hedilla, Blasco, Cabezas y Luna, estudiaron el tema del Paro, en sus diversas vertientes (en el campo, en la ciudad y el paro intelectual). En aquellos días, Mateo trabajaba de obrero tipógrafo en una imprenta, después de no haber sido admitido en los talleres del diario "INFORMACIONES" de Madrid, y de cuyo consejo de administración era presidente Don Juan March, apesar de que recibió una carta de recomendación firmada por José Antonio.

Con la llegada de los días de persecución, el 14 de marzo de 1.936, fue encarcelada la totalidad de la Junta Política de Falange, a excepción de José María Alfaro y Mateo. Por este motivo, y a fin de poder mantener un mínimo de comunicación, se decidió publicar el periódico "No importa", que llegó a tirar tres números. El cuarto número debió de hacerse en una imprenta de la calle Ventura Rodrigues, pero no llegó a ver la luz pública. El dueño de esta imprenta era D. Enrique Garrigues, quien dejó su casa a Mateo, cuando este era perseguido tras la sublevación del 18 de Julio. Parece ser que Mateo viajó por Castilla y Aragón para ver la situación y las condicio-

nes en que se encontraba la Falange. Al estallar en Madrid el Alzamiento, Mateo se desesperó al ver como con la caída del Cuartel de la Montaña, se perdía toda esperanza de victoria inmediata. Escondido en casa del sr. Garriguez, se salvó milagrosamente a un registro que los milicianos hicieron a la imprenta de su anfitrión. La situación tensa fue resuelta gracias a que Mateo había cambiado su célula por una a nombre de Manuel Hedilla. Tras ver el peligro que representaba seguir en la casa de la calle Ventura Rodriguez, se trasladó a un piso de la calle Cadarso, junto con Antonia, su novia. Esperaba poder tener la oportunidad de pasarse a la otra zona, y para ello contaba con la colaboración del sr. Solana, arquitecto del Instituto Nacional de Previsión, republicano, de ideas católicas, que logró conseguirle un salvoconducto por el cual Mateo se convertía en un miliciano de la Columna Mangada. Pero de nada le sirvió este documento, ya que Mateo fue detenido a finales de septiembre, al ser encontrado el lugar donde vivía, al haber sido seguida su novia por algunos miembros del P.C.E. Antonia, fue puesta en libertad después de estar detenida durante una semana, pero Mateo no salió con vida. En el antes citado libro de Castro Delgado, relata algunos pormenores de la detención de Mateo. Se sabe que Mateo pasó por una checa de la calle San Bernardo, y se cree que murió en una de la calle Serrano.

Hasta aquí este rápido esbozo de la vida de Manuel Mateo, y de gran parte de su obra: la C.O.N.S. Podría haber segui-

do con la posterior historia de la Central Obrera Nacional Sindicalista, pero lo que vino después, ya se sabe: en zona roja, la persecución más feroz y la muerte. El diario comunista "Mundo Obrero", llegó a publicar durante varios días, una foto de Mateo, con la camisa azul, y con un texto que decía: "Publicamos su foto para que sirva de ayuda a nuestras milicias y puedan localizarlo." En la otra zona, se vició en un cerco de silencio, de olvido y de falsificación. Este fué el final, triste final, de lo que ayer al igual que hoy, es una firme promesa de esperanza.

Manuel Mateo, está aún presente en la memoria de muchos, y sus ideas están rebosantes de vigencia y validez. Aquel hombre que Fernando Meleiro, en su libro "Anecdotario de la Falange de Orense", definió de esta manera:

> "... era más bien bajo, moreno, joven, ojos vivarachos, siempre vigilantes y atentos a cuanto ocurriese a su alrededor, en cuya esencia penetraba enseguida; era inquieto y alegre, con esa alegría locuaz y un poco infantil de los hombres sanos. Como orador, resultaba humorista, satírico, tremendamente caústico. Temido por los enemigos, en particular por los comunistas, que se la tenían guardada, pues sabía muchas cosas de ellos. Los ponía en ridículo, excitaba la hilaridad del auditorio con su fino y singular gracejo."

Espera un público reconocimiento de su extraordinaria labor, pero mientras llega, bueno sería que tú que estás leyendo estás páginas, tengas a partir de ahora un hueco en tus recuerdos para Manuel Mateo. Así sea.

Manifiestos de la C.O.N.S.

"LO QUE PRETENDE LA CENTRAL OBRERA NACIONAL"

"Queremos un Estado sindicalista que garantice la producción nacional en todas sus industrias y actividades.

Queremos un Régimen de distribución que garantice el sustento a todos los españoles, mediante la puesta en práctica del para nosotros indiscutible derecho a un puesto de trabajo para cada uno.

Queremos la desaparición de las luchas partidistas, para que se implanten normas de fraternal solidaridad nacional entre los españoles.

Queremos que la existencia de los obreros no esté a merced de burgueses codiciosos, ni de maniobras políticas desaprensivas.

Queremos que la riqueza nacional sirva, en su totalidad, los intereses nacionales, sometida a la disciplina del Estado sindicalista.

Queremos la inmediata elevación de las condiciones de vida, tanto económicas como morales de las masas españolas desposeídas.

Queremos la inmediata desaparición del hambre en nuestro país a costa de todo lo que representa dilapidación y escarnio a la miseria de los trabajadores.

Queremos que toda España reconozca la razón que asiste a las masas obreras en sus ansias revolucionarias, si se quiere evitar que impongamos enérgicamente esta razón."

("ARRIBA", Nº 1, 21-III-1.935)

"A TODOS LOS OBREROS"

El magnífico alarde de fuerza, disciplina y entusiasmo dado por el Movimiento Nacionalsindicalista el domingo 19 con el mitin del cine Madrid, ha servido para que los trabajadores nos conozcan por lo que somos y queremos,al mismo tiempo que ponía al descubierto los móviles de muchos ataques dirigidos contra nosotros. La prensa, tanto de izquierda como la de derecha, ha tratado de asfixiar el acto silenciándolo o despachándolo con cuatro líneas. Es una maniobra pueril. Toda España tiene a estas horas idea exacta de la grandiosidad y trascendencia del acto.

Más, ¿a qué se debe esta actitud hostil de toda la prensa?. Lisa y llanamente a esto. Casi todos los periódicos,

tanto los de izquierda como los de derecha, viven y se sostienen gracias a los apoyos económicos de los bancos y grandes empresas. Eso de que son órganos libres de opinión es una enorme mentira. Emplean la palabrería que mejor les conviene para engañar a los obreros, pero, en todo momento, lo hacen defendiendo los intereses de los grandes negociantes que los pagan.

Así, "Ahora", podrá decir que es demócrata o no, pero por encima de todo es defensor del gran capitalista Montiel, así "Diario de Madrid", protegido por la banca judía, así "El Sol", pagado por la plutocracia catalana, así el "Heraldo" y "El Liberal", al servicio de los grandes negocios de los hermanos Busquets, así los periódicos de derecha vueltos de espaldas a las angustias populares. Todos los periódicos, los de derecha y los de izquierda nos hacen "el vacío" no por otra razón, sino por nuestra posición anticapitalista.

Los periódicos de derecha recogen y dedican grandes espacios a los actos de las izquierdas, los de izquierda hacen otro tanto con los actos de las derechas. Unos y otros manifiestan su hostilidad hacia nuestro Movimiento. De la misma manera no tenemos prensa. Sabotean todas nuestras acciones. ¡Es la respuesta del gran capitalismo financiero a nuestra ofensiva resuelta contra sus privilegios!

¡Trabajadores!

Frente a las palabras, los hechos.

No tenemos prensa porque somos enemigos del gran capitalismo que maneja sus periódicos para sembrar la confusión.

Muchos trabajadores han visto claro este juego y se han alistado ya en nuestro Movimiento. El gran mitin del Cine Madrid es el principio de una etapa que ha de acabar con estos explotadores de los productores.

La Central Obrera Nacionalsindicalista apoyada en masas obreras entusiastas, dará la batalla al monstruo financiero y organizará la producción liberándola de parásitos.

¡Obrero! Tu liberación la hallarás uniéndote a nosotros en esta lucha.

Madrid, junio de 1.935
Cuesta de Santo Domingo, 3

("ARRIBA", Nº 15. 27-VI-1.935)

discursos de Manuel Mateo

"A LOS PRODUCTORES EN GENERAL

Y A LOS OBREROS EN PARTICULAR"

Camaradas:

Una vez más, con el acto del cine Madrid, el Movimiento Nacionalsindicalista ha dado inequívoca prueba de su pujanza. Una vez más se ha evidenciado la ardiente adhesión de gran parte de la masa productora a sus consignas de lucha por una organización más justa y humana. Una vez más han quedado al descubierto las torpes e interesadas maniobras de las pandillas políticas que viven del engaño del pueblo. Una vez más se han desenmascarado los agentes a sueldo de las Internacionales que tratan de enganchar a España al carro de sus apetitos.

De nada han servido ni las mentiras ni las desfiguraciones, ni el cerco económico. El Movimiento Nacionalsindicalista con su verdad revolucionaria, española y humana, se ha adentrado caliente en la conciencia popular. Hoy es muy difícil presentarnos ni como salvadores del capitalismo en quiebra, ni como reaccionarios enemigos de las libertades populares. Hoy todos nos conocen.

Saben que somos un movimiento auténticamente revolucionario. Que no queremos ni capitalismo ni comunismo. Que vamos a limpiar a España de su miseria política y económica.

Que impondremos, cueste lo que cueste, un orden nuevo.

Que vamos resueltamente a implantar una sociedad de productores con formas nacionalsindicalistas.

Frente a nuestra conducta clara y enérgica, y nuestras palabras llenas de sentido revolucionario, ¿qué valen los gritos de los comunistas que luchan por Rusia, no por los trabajadores de España, ni los ataques de los politicastros servidores de intereses de grupos?

¡Productores! El Movimiento Nacionalsindicalista hará la revolución nacional, la nuestra. La hará, no para servir intereses ajenos, sino los de los productores españoles. Y sus sindicatos, apoyados en un sentido nacional, fuerte, y dotados de resolución precisa, lucharán sin descanso por dar a los productores españoles pan y dignidad.

¡Obrero! Tu puesto está en los sindicatos Nacionalsindicalistas.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

("ARRIBA", Nº 21. 28-XI-1.935)

TEATRO PRINCIPAL DE JAEN. 7-IV-1.935

"Procedo del comunismo, y como yo, habrá aquí, seguramente, muchos camaradas que creíamos que en él estaba la verdad; ellos, sin embargo, como yo lo he hecho, pueden ingresar en las filas de Falange, sin dejar sus aspiraciones de justicia social. Con nosotros podrán satisfacerlas completamente, pues el Estado adquirirá un sentido profundo, permanente, total, y dejará de variar de aspecto y tono como ahora lo hace, según el partido político que predomina en su dirección."

Con frase dura y palabra acerada ataca por igual a todos los partidos políticos que, llamándose unos revolucionarios y otros contrarrevolucionarios, sólo aspiran a sostener la actual organización del Estado para beneficio exclusivo de los intereses de clase que representan, dejando sin resolver aquellos problemas verdaderamente vitales para la nación y que afectan de manera directa a su economía.

Combate el gran capitalismo internacional y judaico que está invadiendo nuestra patria, con daño de la industria y el comercio. A tal fín cita el ejemplo de una serie de empresas que existen en España y que han sometido al capital extranjero la economía nacional.

No es cierto - añade - como con cierta ligereza se dice, que los movimientos revolucionarios fracasan en todos los países; fracasan cuando, como ha ocurrido en Grecia, carecían de arraigo popular; pero, en cambio, ahí están los ejemplos de Italia y Alemania con sus revoluciones triunfantes. Por consiguiente, lo que hay que oponer a la revolución sangrienta e infecunda no es la contrarrevolución, sino otra nacional y constructiva; para ello es preciso que las juventudes de España se pongan en pie para hacer una patria grande que nos una a todos los españoles en un común destino sindicalista y nacional.

("ARRIBA". Nº 4. 11-IV-1.935)

TEATRO NUEVO DE ZAMORA. 21-IV-1.935

Comienza exponiendo cómo en la aproximación de unas elecciones, los partidos políticos se movilizan para solicitar los votos que los aúpen, pero fijaros en que, así como el caballo de Atila, donde quiera que pisaba no crecía nada, por donde quiera que pasen los partidos políticos paralizan el curso de la moneda. Habla de los ataques que se nos dirigen, tanto de la derecha como de la izquierda; los primeros afirman - dice - que no somos lo que ellos quieren que seamos, y por eso hablan del Estado panteísta. Los de izquierdas nos tildan de estar aliados al capitalismo, y es que unos y o-

tros coinciden en ser mantenedores del sistema de grupo. Dice que en España nunca, desde el siglo XVIII, se ha recogido el anhelo nacional, y habla de las magníficas ocasiones de 1.931 y 1.933.

Se refiere a la última crisis y afirma que debió producirse cuando el indulto del separatista Pérez Farrás, traidor a España; y es que se cree o se intenta hacer ver, que la revolución ha sido únicamente de tipo social, olvidando lo sucedido en la noche del 6 de octubre en Cataluña.

Se refiere al caso de la "SAM", entidad avalada con la honradez y el trabajo de diez mil campesinos de la montaña, que está próxima a caer en las garras de la "Nestlé", sociedad financiada por el capital internacional.

Tiene duras frases contra el caciquismo, y aquí, precisamente, ante la interrupción de un desconocido, el delegado gubernamental sale en busca de la fuerza pública, que ante el asombro de todos los espectadores desaloja la sala del Teatro y suspende el acto.

Mientras esto ocurre, en el escenario se entonan los himnos, y no es desalojado hasta que numerosos guardias suben y

amenazan con dar una carga.

("ARRIBA". Nº 6. 25-IV-1.935)

TORO (ZAMORA). 24-IV-1.935

Trás el interrumpido acto de Zamora, los camaradas se trasladan a Toro, dónde está anunciado otro acto de Falange Española de las J.O.N.S. Llegados a Toro, se encuentran con abundancia de fuerzas de Asalto. A la entrada del Teatro se cachea rigurosamente, uno por uno, a todos los jonsistas. El Teatro de Toro se encuentra abarrotado.

Manuel Mateo empieza su discurso analizando a España desde el 14 de Abril de 1.931, fecha en la cual se sentía un malestar que el equipo de hombres políticos arribado entonces, no supo hacer desaparecer ni curar, engañando así la emoción nacional que entonces había. En 1.935 nos encontramos con aquellos mismos males de 1.931 y agravados grandemente.

Los socialistas desde el poder traicionaron su clase, haciendo una política supercapitalista. Nosotros - dice - somos nacionalsindicalistas, propugnando una España con moral y sentido nacional. Distinguimos la propiedad privada del ca-

pitalismo. La primera la defendemos por ser relación del hombre con las cosas, pero en cuanto al capitalismo, contra ese monstruo anónimo y financiero, estaremos siempre en guardia.

Los socialistas no resolvieron el paro y cuando se ven algo destrozados, mejor dicho, alejados del poder, abusan del truco y dicen que van a rescatar la República.

Termina exhortando a los campesinos a luchar por un orden nuevo, donde exista un quehacer histórico colectivo, con honda emoción nacional para volver a España por el surco imperial.

("ARRIBA". Nº 6. 25-IV-1.935)

GRAN TEATRO DE CORDOBA. 12-V-1.935

"Somos ya muchos en la Falange, pero nunca ha sido cuestión que me preocupara el saber el número de nuestros camaradas, porque si un puñado de españoles bastó nada menos que para conquistar América, en lucha con los indios, aquí nos bastamos los que somos para transformar un Estado defendido por otros indígenas con más reuma que plumero. Porque vosotros estáis viendo lo que ocurre en España. Las crisis se suceden con una velocidad vertiginosa; cada cuatro días se plan-

tea una, y las crisis, bien lo sabéis, son la expresión más patente de la incapacidad de un sistema de organización política, de su agotamiento e infecundidad. Y como el sistema no puede engendrar instrumentos de Gobierno estables, tiene que acudir a alianzas de partidos, que prescinden de lo que fundamentalmente a cada uno le caracteriza para coincidir sólo en lo secundario. Y esto lo vemos igual en los que trajeron los Gobiernos del primer bienio, que en los que han traído los del segundo. Porque España, en dos ocasiones, el 14 de Abril de 1.931 y el 19 de noviembre de 1.933, encendida de fe y entusiasmo, se entregó en manos de sus gobernantes, y las dos veces sufrió el fracaso de sus ilusiones. ¿Y por qué fué así?. ¿Porque se rompieron las alianzas de las izquierdas entonces o de las derechas después?. No. Sencillamente porque España disponía y dispone de un sistema de Gobierno agotado e incapaz, y como ésta es la causa de sus males, para remediarlos no le quedan más que dos caminos: O el de la revolución proletaria o el de la revolución nacional. Ante esta encrucijada, España y los españoles no pueden dudar, y a la revolución de clase, marxista y, sobre todo, infecunda, hemos de oponer la revolución creadora y constructiva, que represente el triunfo de España y no el de una clase o un partido."

("ARRIBA". Nº 9. 16-V-L.935)

CINE MADRID. (MADRID. 19-V-1.935)

CARACTER DE NUESTRO MOVIMIENTO

"Hace unos momentos, camaradas y trabajadores de Madrid, nos decía nuestro Secretario General que ya la masa obrera estaba en camino de la Falange Española, del Movimiento Nacional-Sindicalista y esto es una verdad como un templo. Para comprobarlo no tenéis más que ver los ataques epilépticos que para desfigurarnos nos lanzan sus dirigentes, aventajados contratistas del coraje revolucionario de las masas.

Interesa profundamente al Movimiento Nacional-Sindicalista destacar que éste no es una creación caprichosa, muchísimo menos una tentativa para estrangular el coraje revolucionario de las masas y ponerle atado de pies y manos al servicio de la burguesía en período de crisis, en período de muerte. ¡Ca! Nosotros no somos eso. Eso es lo que dicen de nosotros; pero, naturalmente, a nosotros se nos tiene que juzgar por lo que digamos y por lo que hagamos nosotros mismos, de igual manera que a la Guardia Civil no la pueden juzgar los ladrones.

La razón fundamental de que nuestro Movimiento se apoye de una manera decidida en una base sindical, está precisa-

mente en esto que repite diariamente y que hay que clavarlo en la cabeza de todo el mundo; en que nuestro Movimiento es un Movimiento de totalidad, es decir, un Movimiento que abarca a toda la gente de España, que tiene una ambición profunda, que tiene una ambición revolucionaria. ¿Y cómo iba a estar al margen de él nada menos que la masa obrera, que tiene que jugar, que juega, que jugará con nosotros el papel que le corresponde por el que desempeña en la producción?. ¿Cómo podía estar alejada de nosotros?

EL SISTEMA LIBERAL Y EL MARXISTA DIVIDE HASTA LA MASA OBRERA.

Fijaos bien en que mientras el sistema burgués, el sistema liberal, incluso el marxista, dividen y fraccionan a las gentes, y de un modo especial a los obreros, nosotros, por el contrario, queremos unir a toda la gente no parasitaria en un apretado haz, para poner a España en camino de una decisiva ruta imperial.

El movimiento obrero, influido por la ideología liberal o marxista, no ha sido capaz (tened en cuenta esto, que tiene una gran importancia; fijaos bien en esto los obreros que aquí estáis), en las mejores circunstancias, de crear una sola organización. En España hemos sido los obreros socia-

listas, hemos sido comunistas, hemos sido anarquistas, hemos sido católicos, siempre divididos, en pugna los unos con los otros, y por las rendijas que dejamos se cuela el enemigo común y nos rebaja los jornales y nos pone jornadas extraordinarias.

La existencia de tantas organizaciones es la prueba irrefutable de la incapacidad de ellas mismas, cuando están animadas por esos credos políticos. Y donde culmina la impotencia de este sistema es en abril del 31. En abril del 31 se inicia en España un periódo revolucionario. Las circunstancias no pueden ser más favorables. Sin embargo, la masa obrera no saca partido de estas circunstancias. Del 31 al 35, la masa obrera organizada ha agotado todas las experiencias, jugando todas las cartas y haciendo todos los papeles; ha pasado por dos períodos decisivos: un período de oposición y un período de colaboración.

EXAMEN DE DOS PERIODOS.

Vamos a examinar con mucha brevedad qué ha ocurrido en estos dos períodos para luego sacar la conclusión del período de colaboración. Y me interesa mucho puntualizar que no colaboraron todos, pero sí colaboró la organización que luego ha demostrado daba la pauta al movimiento obrero.

¿Qué han ganado los obreros colaborando en un Gobierno con partidos burgueses del año 31 al 35, en los dos bienios, el segundo sin acabar todavía?, ¿qué ha ganado la masa obrera?. Y conviene os fijéis bien en el detalle de que durante el primer bienio la masa obrera fue la que aportó muchedumbre, la que dió calor popular a aquella etapa gubernamental y que entonces los socialistas tenían 116 diputados y tres ministros, aupados por sus organizaciones obreras. ¿Qué hemos conseguido los obreros en esos períodos? Se encareció la vida de una manera formidable, hasta tal punto que la mujer obrera tenía que hacer milagros para ir con un duro a la compra; se aumentó el paro en las cifras que todos sabéis; se promulgó la legislación social que ha machacado a la pequeña industria y al pequeño comercio, y aquí hay algunos comerciantes e industriales que son buenos testigos, se promulgó la ley de 8 de abril y los obreros jóvenes pueden decirme las limitaciones que el Lenin español Largo Caballero, les ha impuesto para impedir que la corriente revolucionaria, que principalmente anidaba en los pechos de los jóvenes se tradujera, mediante una trayectoria revolucionaria, en los Sindicatos; se promulgó la ley de Orden Público y, ¿queréis decirme cuántos trabajadores poblaron las cárceles en este período, en que había 116 diputados socialistas, que ahora se sienten archirrevolucionarios, a pesar de que no han renunciado a sus dietas?. !Decenas de miles!

¿Y qué se hizo de la revolución agraria?. Los campesinos,

hoy como ayer, no tienen otra cosa más que dos puñados de tierra donde los pueda enterrar el sepulturero y mucha hambre y mucha desesperación.

ETAPA DE OPOSICION.

La etapa de oposición coincide precisamente - este es un detalle muy importante, socialistas que estáis aquí - con vuestras ansias revolucionarias, cuando estáis de vuelta de las ilusiones parlamentarias, pero se hace el viraje en contacto con lo más podrido del capitalismo español. Pruebas al canto. ¿Qué significa que en Barcelona la Esquerra tuviera 15.000 fusiles y los obreros estuviesen cruzados de brazos y al margen del movimiento?.¿Se iba a la revolución social?.

Y no solamente ocurrió esto. ¿Es que la revolución social que el Lenin español preconizaba por los campos extremeños se podía hacer del brazo del Echevarrieta?. Pues está demostrado que Echevarrieta financió y ayudó a la preparación de estas jornadas revolucionarias de octubre.

LA EXPERIENCIA DE ASTURIAS.

Y hay un dato más interesante aún, y es la experiencia as-

turiana.

Esta experiencia si que sangra, compañeros. No estamos enfrente de la revolución socialista porque sea violenta; toda revolución es violenta, nosotros somos violentos. Nosotros estamos frente a la revolución socialista porque es infecunda. En donde se pone mejor de relieve su infecundidad es en Asturias. Aquí hay muchos compañeros asturianos que fueron conmigo a Oviedo, cuando todavía humeaban los escombros en la calle de Uría. ¿Qué ocurrió en Asturias?. ¿Se hizo la revolución social?. ¿Se intentó en vera hacer la revolución social?. Los campesinos, los mineros, sí querían hacer la revolución social, pero se encontraron sin jefe, traicionados por sus dirigentes y, sobre todo, toparon con la ineficacia de sus plataformas políticas.

Daos cuenta de que en Asturias se queman todos los establecimientos de los pequeños comerciantes y, sin embargo, no se toca al pelo de la ropa de los grandes capitalistas, que allí pudieron vivir admirablemente y comer opíparamente durante esos días. Esta es la prueba inequívoca del sentido de la revolución de Asturias, compañeros socialistas; esta es la demostración inequívoca de lo que querían traernos, de a donde nos querían llevar los revolucionarios socialistas que desencadenaron en Asturias las luctuosas jornadas de Octubre.

SE HA FRACASADO TANTO COLABORANDO COMO EN LA OPOSICION.

Los obreros, lo mismo participando en el poder que en la oposición, han fracasado. ¿Qué hacer, camaradas?. ¿Cruzarnos de brazos?. ¿Aguantar nuestra miseria, morder nuestra desesperación?. ¿Irnos a ese mosaico de partidos llamados demócratas y ahora, por moda, antifascistas?. ¿Irnos con los que hicieron posible todas las desvergüenzas del primer bienio y parte del segundo?.

Trabajadores, si sóis marxistas, sabéis que no podéis tener otra salida que la revolución de clase, si váis con los que se dicen vuestros dirigentes, confabulados con las izquierdas restauraréis a Azaña en el Gobierno, pero no implantaréis la dictadura del proletariado.

¿QUE HACER?

Vamos a volver con los socialistas, porque han hecho acto de contrición y ahora nos prometen que sí van a ser revolucionarios de veras. ¿Vamos a ir con los dirigentes socialistas?. Pero ¿qué están haciendo estos dirigentes que nos pruebe que han cambiado de conducta?. Cuando todavía estaban sustanciándose las consecuencias de la revolución en las personas pertenecientes a las organizaciones socialistas que

participaron en ella, fueron esos dirigentes a Palacio. ¿A pedir consejo para hacer la revolución?. ¡Eso sería monstruoso!. No fueron a eso, pero luego publicaron una nota diciendo:

"No hostilicéis a los grupos republicanos". Entendámonos, ¿Es que están arrepentidos de su colaboración anterior y van derechamente a hacer la revolución social, o no?. Si lo están, ¿por qué se confabulan con los grupos republicanos, que son burgueses y capitalistas?. Esto no tiene vuelta de hoja. Que los obreros tomen buena nata y saquen las conclusiones que yo obtendré en seguida.

¿Nos iremos con los anarquistas?. Fijaos bien. Los anarquistas en España han dado magnífico ejemplo de temple revolucionario, han luchado con coraje, han puesto a un nivel extraordinario el heroísmo de la masa obrera, y esto hay que tenerlo en cuenta. Pero ¿qué han conseguido cuando han tenido una verdadera masa de más de un millón de trabajadores?. Decídmelo con franqueza, absolutamente nada. Es que había dos cosas dentro del anarquismo que tenían que hacerlo fatalmente estéril, por un lado, su sistema de organización, el federalismo; por otro, ese llamado apoliticismo que a última hora no sirve más que para llevar al Parlamento esos diputados de segunda mano que se llaman Barriobero, Sediles y compañía.

¿Iremos con los comunistas?. Respecto a ellos sólo he de haceros una reflexión. Los comunistas son miembros de la III Internacional, la cual impone su política al mundo entero y especialmente a Rusia. Pues bien, lo que los comunistas harían con nosotros se refleja en lo que está haciendo la III Internacional con Francia. Allí, hace unos días, se ha firmado un pacto militar. ¿Para hacer la revolución social?.

¿Pero no era el imperialismo francés (sostener lo contrario me costó ir a la cárcel cuarente días hace dos años, por oponerme al viaje de Herriot) la expresión más aguda del imperialismo militar?. ¿Qué razón hay para que Stalin, nuevo Papa de Oriente, se dé un abrazo con el laico que gobierna en Francia?. Los comunistas, aún cuando en masa hay elementos magníficos - yo los conozco de cerca - por estar ligados a Rusia están vendiendo de una manera vergonzosa, sobre todo los dirigentes, por cuatro reales, por la famosa consignación de Moscú, incluso la independencia de España, porque a ellos les importa un "pito", como decía una delegación francesa, el Ejército nacional, pero les interesa mucho el Ejército rojo que, como sabéis, está dándose el pico con el Ejército francés.

¿Vamos a irnos con las derechas?. !Con todas las derechas sin distinción?. ¿Pero no nos conocemos bastante?.

¿Qué tenemos que esperar los obreros de las derechas?.

Absolutamente nada. Están de espalda a las angustias del pueblo, no quieren la transformación social, sino ir montados en el machito de la economía, en el que tan bien

van. Pero ¿pretenden, acaso, establecer el régimen nacional?. Eso no lo quieren. Y si no, ahora pueden hacer la prueba que mañana mismo me convenzan, publicando en la "Gaceta" disposiciones que resuelvan el problema del paro, por ejemplo. ¡Si la razón del fracaso de todos los movimientos obreros, a pesar de haber existido circunstancias extraordinarias favorables y del esfuerzo heroico realisado ha sido haberse dejado arrastrar unas veces por la influencia de los partidos burgueses y otras estar ligados a criterios internacionalistas que no miraban más que por su propia casa!

EN ESPAÑA, ¿QUE SALIDA HAY?.

En España sólo hay una salida revolucionaria, que se expresa en el movimiento que forma Falange Española, la cual tiene que hacer una revolución dando de lado a todos esos movimientos ineficaces que tanta sangre han costado a los trabajadores españoles. ¡Obreros!. ¡Acordaos de Casas Viejas, de Arnedo, de Villanueva de la Serena y de tantos lugares que, con permiso de los exministros y diputados socialistas, han costado tantos muertos a la clase obrera!. Tenemos que efectuar la revolución haciendo astillas este régimen económico. ¿Para qué?. Para implantar una sociedad de productores. Eso de vivir como convidados ha de acabar rotundamente. Todos han de justificar su presencia en la vida, y en España mediante la aportación diario de un esfuerzo

eficaz.

Una sociedad de productores - teniendo en cuenta lo que anteriormente hemos dicho de las demás organizaciones obreras - con sentido nacional, exactamente igual que están haciendo - compañeros comunistas que estáis aquí - los obreros rusos.

Eso de la sociedad internacional es pura historia. Ahí tenéis el caso de Alemania. ¿Ha corrido allí un solo soldado ruso a libertar a Tahelman?. Ni uno sólo, ni correrá, naturalmente. A ellos les interesa más la edificación de su propio Estado, que cada día va desdibujándose y teniendo menos perfiles socialistas.

Tenemos que ir, repito, a la sociedad de productores con sentido nacional y con base sindicalista. El sindicato está llamado a jugar papel preponderante en la nueva economía. Tenemos que estructurar la economía a base de sindicatos que destruyan, que anulen el anarquismo de la producción capitalista, tenemos que imponer el trabajo, tenemos que acabar con todos los parásitos, y el día que nosotros triunfemos modificaremos, no revisaremos, la Constitución, poniendo a su cabeza un artículo con esta consigna que vamos haciendo rodar y que está encarnando en toda España. "Los tiempos

buenos para todos los españoles, y los tiempos malos para todos los españoles."

("ARRIBA". Nº 10. 23-V-1.935)

TEATRO PRINCIPADO. OVIEDO. 26-V-1.935

Toda la gramática parda de los gobernantes, se está utilizando contra nosotros. A fin de restar lucimiento a nuestros actos se está acudiendo al expediente de circular las noticias de su suspensión para luego autorizarlos, una hora antes de la señalada para comenzar. Y esta actitud contrasta con la libertad que se otroga para glorificar a los traidores como Companys, con las facilidades que se conceden a hombres como Azaña, y con el levantamiento de las clausuras de las Centrales Nacionalistas. Esta táctica, aunque otro sea su propósito, no nos perjudica. Es un gran auxiliar nuestro en la campaña de esclarecimiento que estamos llevando a cabo por todos los rincones de España.

De esta forma el pueblo, harto de lucha e injusticia, empieza a comprender el sentido de esas atrocidades que tanto las derechas como las izquierdas nos cuelgan. Las campañas de falsedades para desfigurarnos, no es aceptada por el pueblo. Así vosotros, que nos conocéis, podéis apreciar los mo-

tivos en que se apoyan las derechas para decir que somos una organización copia de experiencias extranjeras, que vamos a constituir un Estado panteísta y que somos de mucho cuidado por nuestro sentido revolucionario, de igual forma que las razones que esgrimen las izquierdas para presentarnos como enemigos de las libertades del pueblo trabajador, a quien vamos a esclavizar en beneficio de una burguesía en quiebra.

Observaréis que tanto las izquierdas como las derechas, desde distintos flancos nos paquean atribuyéndonos intenciones que ellos sí que ejercitan. Y es natural que suscitemos esta hostilidad. Somos la piedra de escándalo contra este sistema que condena a los españoles a una vida chata y sin justicia. Y tanto las derechas como las izquierdas, son instrumentos políticos de este sistema. Sistema cada vez menos nacional, más tiránico, que en su agonía quiere ahondar el proceso de disgregación de los grupos, que devora hombres y partidos, siendo incapaz de engendrar Gobiernos eficaces ni acudiendo a esas monstruosas alianzas donde se confunden los elementos más disconformes, política y aún moralmente.

Su ineficacia les gasta rápidamente, provocan la ocasión de que partidos y hombres, condenados unánimemente hace un año, se vean casi a las puertas del poder, empujados por las torpezas e impotencia del sistema. Y no tiene nada

de particular. El pueblo, desesperado, observa cómo los problemas acongojantes de la economía española están en pie sin resolverse, agudizados. Que el paro crece, que los gastos públicos aumentan sin beneficio para la nación; que el comercio y la industria nacional, sin crédito, están en trance de quiebra; que el trigo es una angustia; que los ganaderos no pueden resistir la competencia extranjera; que el antagonismo y la irritación social es cada día más agudo.

Y esto ocurre así y no puede suceder de otro modo, porque estamos viviendo un proceso revolucionario, aunque se empeñen algunos estúpidamente en no ver la evidencia. Proceso que no puede desembocar sino en una de estas dos direcciones; o en la revolución proletaria o en la revolución nacional.

¿Habrá nadie que atraviese vuestras cuencas y observe a los mineros, que se atreva a sostener que se ha hecho la "pasificación"?. Y esto que ocurre aquí, pasa en Castilla, en Andalucía, en todas las zonas de España. La masa trabajadora quiere, aspira a realizar la revolución social. A sus jefes les va a costar más trabajo engañarles otra vez.

Y frente a la revolución proletaria, estéril, se alza la revolución nacional, con masas cada día mayores, más entu-

siastas, decididas a romper con todas las resistencias que se opongan al establecimiento de un orden nacional lleno de sentido de justicia social. Nosotros sabemos que triunfaremos, pero sabemos también que se acercan momentos de prueba que afrontaremos con la resolución que estas juventudes curtidas en la lucha han probado, para acaber con la verguenza de que más de un millón de hermanos nuestros vivan peor que las bestias, sin un pedazo de pan que llevarse a la boca.

("ARRIBA", Nº 11, 30-V-1.935)

MURCIA, 8-XII-1.935

Venimos de Madrid. Allí hemos dejado en la trastienda parlamentaria a los grupos políticos insensibles a las angustias del pueblo, dedicados a elaborar un nuevo pastel que anegue en retórica las ansias de justicia. Allí hemos dejado a los "agrarios" sin emoción campesina, a los demócratas que jamás sintieron las inquietudes populares, a los "caballeros" que se parapetan tras esta palabra para seguir sus sucios negocios, a las derechas y a las izquierdas, servidores de pugnas partidistas.

¿Creéis que todo este tinglado, todas estas trapacerías tienen nada que ver con las preocupaciones nacionales?. No.

No hay relación entre el mundillo político y los productores. Es evidente el divorcio entre el país y las pandillas políticas. Y esto lo conocen muy bien todos los izquierdistas, sobre todo los marxistas, que se aprestan a la lucha utilizando el descontento existente y planteándolo en el terreno hoy más favorable para ellos: el terreno electoral.

Es casi seguro que si la lucha se decidiera entre los grupos de izquierdas y derechas, su resultado sería el triunfo de Moscú, a través de los bloques populares. Pero, por fortuna existe otra fuerza, juvenil, nacional, audaz, que no sólo se opondrá a la avalancha marxista, sino que impondrá una solución nacional a los problemas pendientes, moralizando la administración, librando a los labradores de los parásitos que asolan el campo, como los caciques y usureros, dando pan y libertad a los trabajadores, destruyendo este presente sin grandeza y preparando un próximo porvenir, sin pesadillas parlamentarias, separatistas, ni moscovitas."

("ARRIBA". Nº 23. 12-XII-1.935)

FRONTON BETIS DE SEVILLA. 22-XII-1.935.

Hace poco más de un año se desencadenó una revolución en España. Una revolución no es ni un suceso vulgar ni un acto

caprichoso. Tiene profundas raíces sociales. Necesita para producirse, por lo menos, estas dos condiciones: un clima propicio y una evidente importancia del Estado para cumplir las tareas colectivas. Necesita que la división entre los grupos sociales haya alcanzado su grado máximo y que la gente no se halle dispuesta a seguir viviendo como vive, por la penuria y tristeza que domina la vida colectiva. En octubre de 1.934 estas dos condiciones se daban colmadas.

Se desató la revolución. Se desató en toda España. Culminó, poniendo de relieve su sentido político, en Asturias y Cataluña. En Asturias se intentó reproducir la experiencia soviética. En Cataluña, hombres que un día gobernaron a España, trataron de romper la unidad nacional. En uno y otro lugar menudearon las violencias. En Asturias se arrasaron modestos establecimientos comerciales e industriales y se derrochó la sangre popular. En Barcelona las fuerzas del Ejército fueron agredidas por quien luego ha sido tratado con toda consideración.

Han transcurrido catorce meses. Y nos encontramos con que las fuerzas que animaron y provocaron aquel movimiento insurrecional, después de un eclipse corto, están recuperadas, animadas de los mismos propósitos, en pie de guerra.

¿Cómo es posible esto?. ¿Cómo es posible que socialistas

y separatistas se muestren, no convencidos, sino con aire de triunfadores? ¿A qué se debe esto?. Lo que ha puesto en pie nuevamente este peligro es ni más ni menos esto: la política practicada a raíz del sofocamiento de la revolución de octubre. A lo que se hizo y a lo que no se le hizo.

De octubre de 1.934 a estas fechas no se ha tenido una fuerza política nacional. En su lugar hemos gozado de un período inestable. Cada dos o tres meses una crisis. Gobiernos efímeros que se formaban, no para servir los intereses del país, sino atento a las exigencias de los grupos. Gobiernos que no tenían ambiciones nacionales y que desenvolvían su actividad entre expedientes de la más vieja política.

En octubre de 1.934, ni siquiera se intentó destruir el sistema de grupos, culpable en gran parte de esta situación.

Así, en estas circunstancias, no podía esperarse otro desenlace que el que viene haciéndose. Así, en estos catorce meses, no ha habido justicia. El Estado ha sido fuerte con el débil, y ha sido débil con el fuerte, permitiendo las glorificaciones de Companys y Largo Caballero y Pérez Farrat. Y las ansias de justicia social que latían en las entrañas de la revolución fueron abandonadas volviendo las espaldas a las angustias del pueblo. Así ponen cerco a la masa española esta cadena trágica de problemas que nos ago-

bian: el paro, con su volumen cada día aumentado y los problemas del campo. Crecen los impuestos y se asfixia a los pequeños industriales y comerciantes. Y esta política ha sido solamente fértil en negocios tan ejemplares como los del estraperlo y Tayá.

Esto, no otra cosa, ha engendrado el peligro de la reacción de izquierda. Peligro que no pararía en hacer la segunda edición del primer bienio; que sería la antesala de la irrupción marxista. No hay que perder de vista que hoy hay un evidente contacto entre todas las fracciones de izquierda. ¿Y a qué aspira este bloque de izquierdas?. Existen dos sectores. Uno el integrado por las fuerzas burguesas con Azaña a la cabeza que, a lo más, aspiran a realizar una política jacobina; anticlerical, llena de resentimientos. Otro, el que sigue las orientaciones de Moscú, que va derechamente a implantar la dictadura del proletariado. Este bloque de izquierdas no será ni fecundo ni duradero. Una de las dos tendencias se impondrá. Ahora bien, ¿cuál de ellas se impondrá?. Indudablemente las fuerzas más audaces: los socialistas y comunistas.

Y si esto es así, el triunfo de estas fracciones al servicio de Rusia, ¿a quién beneficiaría?. ¿A España?. ¿A los productores?

Ni a España ni a los trabajadores beneficiaría. La revo-

lución socialista no pasaría de colocar a España en una dependencia colonial con Rusia. Jamás el comunismo ha tenido en cuenta los intereses de los trabajadores de España. Abundan los ejemplos. Aquí, en Sevilla, donde el partido comunista ha tenido alguna fuerza, ¿Qué ha hecho por los trabajadores?. Emborracharlos de demagogía y lanzarlos a violencias sin cuento y sin fruto positivo. La política que desplegó en nuestro puerto es bien aleccionadora. Por eso, porque a los comunistas nunca les ha interesado la suerte de los trabajadores de España, porque siempre han utilizado el descontento de la masa obrera para servir a Rusia no podemos tolerar que en la bandera antifascista que esgrimen inscriban las consignas de lucha: "Por el pan y la libertad y la paz".

¿Qué pan, qué libertad y qué paz ha dado el comunismo en Rusia después de dieciocho años de absoluto dominio?.

Ni en Rusia el comunismo ha dado pan, paz ni libertad, ni lo daría en España. De aquí que, teniendo en cuenta la esterilidad de esta experiencia, no perdamos el tiempo, ya que ellos vienen dispuestos a imponerse de una manera despiadada, de aquí que pongamos todo cuidado en la elección de los medios para contrarrestarlos. Frente a esta avalancha, de nada van a servir las actitudes desmayadas ni cataratas de retóricas ni Himalayas de votos. Esto exige una respuesta enérgica. Esto exige una acción audaz, llena de ansias nacionales y de justicia social, que eche a rodar la mesa y acabe con el espectáculo intolerable del mundi-

llo político. Esto exige que acabemos con el parlamentarismo estéril y caro, magnífico exponente de las virtudes de los partidos. Esto exige destruir el capitalismo financiero, que vive no dejando vivir a los modestos productores. Esto exige terminar con la sumisión de España al extranjero, evitando que las caravanas de obreros españoles sean devueltos como indeseables a las fronteras por no querer renunciar a su Patria. Esto exige que estrangulemos al caciquismo, que en estos últimos momentos ha recibido impulsos oficiales. Y esto lo exige, además, la necesidad de que todos los productores, que todos los trabajadores se sientan integrados en un orden nuevo, lleno de alegría, con pan y con justicia.

("ARRIBA". Nº 25. 26-XII-1.935.)

QUINTANAR DEL REY (CUENCA). 29-XII-1.935.

No está de más puntualizar una vez más el sentido de nuestra propaganda. Nunca ha tenido tanto interés esta distinción como hoy. A nosotros no nos mueve un interés momentáneo. A nosotros nos interesa principalmente la situación de ayer, de hoy y de mañana del pueblo español. Al calor de las circunstancias electorales se ha movilizado todo el mundillo político. Se movilizan los que han gobernado. Se movilizan los que están en la oposición. Y aún parece que van a intervenir

para montar un nuevo partido centrista los componentes del Gobierno.

Observaréis, campesinos, que todos los grupos políticos, en sus propagandas, se achacan unos a otros la responsabilidad de esta situación angustiosa en que vivimos. Nadie tiene la culpa. Las derechas, confiesan que están exentas. Las izquierdas, también se sacuden la responsabilidad. Pero lo cierto es que no podemos vivir peor. En España ni existe un lazo que apriete la existencia común y lance a realizaciones nacionales, ni el nivel de vida de los productores, de los obreros, de nuestros campesinos, es tolerable. ¿A qué se debe?. ¿Quién es el culpable del toro sombrío y miserable que domina la vida española?

Todos han gobernado. Han gobernado las derechas. Han gobernado las izquierdas. Los socialistas han tenido 116 diputados y tres ministros. ¿Qué han hecho?. ¿Quién os ha dado la tierra y la libertad que os prometieron?. Nadie ha tomado en serio vuestra situación. Nadie se ha asomado a estos campos con la voluntad de poner fin a vuestra tremenda tragedia. Han desfilado los partidos. Os han hecho promesas sin cuento, que luego no han cumplido.

¿Qué esperáis, campesinos?. ¿Que triunfen ahora las iz-

quierdas, los socialistas?. ¿Esperáis que los socialistas presten atención a los problemas del campo?. No creo depositéis vuestra confianza en los socialistas. Si triunfan, harán una de estas dos cosas: o repetir su política de los años 1.931 al 33, en que pudieron probar su interés por los campesinos y sólo dieron una represión sin precedentes, o sentirse más socialistas, y copiar la política campesina que ha hecho Rusia. Especular mucho con Rusia, aprovehando el descontento y la falta de conocimiento.

La política agraria de Rusia se puede resumir en esta afirmación: trabaje el campesino ruso en las explotaciones oficiales o en las integradas por los campesinos, es un esclavo del Estado. O el Estado le paga por un trabajo rudo un jornal escaso, o, monopolizando el comercio, se queda con los beneficios.

No creo que aspiréis a gozar de este Estado esclavizador.

Nuestra suerte no cambiaría. Vuestro porvenir está ligado al porvenir de España. De una España que ésta juventud, hambrienta de grandeza, va a forjar en la lucha difícil contra los incomprensivos y los egoístas, contra los caciques y los usureros, contra los caudillos políticos y los vividores a sueldo de países extranjeros.

("ARRIBA". Nº 26. 2-I-1.936)

Mitin de Falange Española de las J. O. N. S.

en Sevilla

El próximo domingo día 22, a las 11 de la mañana, se celebrará en el frontón Betis un acto público organizado por Falange Española de las J. O. N. S.

Tomarán parte:

Luis María Pardo,
del S. E. U.

Manuel Mateo,
Secretario de la Central Obrera

Raimundo Fernández Cuesta,
Secretario General.

Julio Ruiz de Alda,
Presidente de la Junta Política.

José Antonio Primo de Rivera,
Jefe Nacional.

A todos los trabajadores de Madrid

El domingo, 19, en el CINE PADILLA

se celebrará un mitin organizado por la Central Obrera Nacional Sindicalista

en el que intervendrán los siguientes camaradas:

Juan Orellana
por los *Sindicatos* de Madrid

Camilio Olcina
por la Central Obrera

Manuel Mateo
Secretario general de la Central Obrera

Andrés de la Cuerda
por Falange Española de las J. O. N. S.

El mitin dará comienzo a las 11 de la mañana

Bibliografía utilizada

- "MANUEL MATEO Y EL NACIONAL SINDICALISMO". Datos biográficos y recopilación de los textos, hecha por José Hernando Sánchez. 58 págs. Sin fecha de publicación. Fué editado por el Centro Social Manuel Mateo.

- "LA FALANGE Y LOS SINDICATOS OBREROS". Ceferino L. Maestú. 45 págs. Texto de la conferencia pronunciada por Maestú en Madrid, en los locales del Círculo "Marzo", de las Falanges Universitarias, el 24 de abril de 1.963.

- "HISTORIAL DE LAS CENTRALES OBRERAS NACIONAL SINDICALISTAS". Luis Junquera Prats. 156 págs. Texto de la tesina presentada en mayo de 1.971, en el Colegio de Graduados Sociales de Madrid.

- "SINDICATOS Y AGITADORES REVOLUCIONARIOS NACIONAL SINDICALISTAS". Emilio Gutierrez Palma. Valladolid, 1.938. 64 págs.

- "ANECDOTARIO DE LA FALANGE DE ORENSE". Fernando Meleiro. Ediciones del Movimiento. Madrid, 1.957. 179 págs.

- "¿FASCISMO EN ESPAÑA?". Ramiro Ledesma Ramos. Ediciones Ariel. Barcelona, 1.968.

- "LA REBELION DE LOS ESTUDIANTES". David Jato. Madrid, 1.975. 616 págs.

- "JOSE ANTONIO, EL HOMBRE, EL JEFE, EL CAMARADA". Francisco Bravo Martínez. Ediciones Españolas. Madrid, 1.940. 245 págs.

- "VIEJA GUARDIA". Gumersindo Montes Agudo. M. Aguilar, editor. Madrid, 1.939. 330 págs.

- "IDEOLOGIAS DOMINANTES EN EL SINDICATO VERTICAL". Luis Mayor Martínez. Zero, S.A. Madrid, 1.972. 140 págs.

- "FALANGE, HISTORIA DEL FASCISMO ESPAÑOL". Stanley G. Payne. Ruedo Ibérico. París, 1.965. 254 págs.

- "TESTIMONIO". Manuel Hedilla. Ediciones Acervo. Barcelona. 1.976. 629 págs.

- "JOSE ANTONIO. BIOGRAFIA APASIONADA". Felipe Ximénez de Sandoval. Madrid, 1.949. 865 págs.

- "ARRIBA". Reproducción facsimil del semanario de la Falange. Ediciones F.E. Madrid, 1.939. 34 números.

- "PRIETAS LAS FILAS". Historia de Falange Española, 1.933-1.983. Sheelagh Ellwood. Editorial Crítica. Barcelona, 1.984. 294 págs.

- "HOMBRES MADE IN MOSCU". Enrique Castro Delgado. Ed. Luis de Caralt. Barcelona, 1. 963. 660 págs.